

OPINION

El descontento económico

Las recientes manifestaciones de protesta por diversas cuestiones vinculadas a la situación social, revelan un descontento que excede los análisis macroeconómicos.

En los últimos días ha crecido en la población, la preocupación por medidas económicas restrictivas, más allá de lo cambiario, que impliquen cambios en las modalidades de comercialización interna y externa, y generen una baja en la confianza de eventuales inversores que eligen los países vecinos del Mercosur, como cabecera de negocios en la región. Los cacerolazos y las protestas callejeras recuerdan épocas pasadas nada gratas para los argentinos. Las demandas de los manifestantes reunidos en distintos barrios de la Ciudad son un indicio del descontento por las restricciones, pero además es el reconocimiento de la creciente pérdida de poder adquisitivo, y en consecuencia, su efecto sobre las condiciones de vida de amplias franjas de la población que se han deteriorado en forma por demás alarmante y empeoran las condiciones de rezago social que el país arrastra desde hace décadas. Los recurrentes rumores sobre una crisis económica que muchos analistas consideran inevitable en un futuro más o menos inmediato, contribuyen a agravar la situación interna en el oficialismo, que se manifiesta en su relación con el movimiento obrero y con gobernadores integrantes de la coalición política en el poder. Se han erosionado las cuentas fiscales, mientras que la inflación ha incrementado los costos internos y afectado las exportaciones. A su vez, las liberalidades del Banco Central han contribuido a generar incertidumbre. Estos problemas son serios, pero podrían resolverse si desde el poder político se tomaran algunas decisiones correctas que deberían incluir la ampliación del diálogo y los consensos políticos en función de un programa de gestión. No se debe visualizar el diálogo como una debilidad, por el hecho de que en la Argentina el sistema político carece de flexibilidad para adaptarse a los ciclos de la economía. Un sistema político saludable exige instituciones fuertes, y coaliciones políticas amplias y consistentes. Sin embargo, es posible que luego del actual proceso de concentración de funciones y decisiones, se vaya hacia una clara separación del Gobierno y el Estado, y en la administración pública cobren peso la profesionalidad y la eficiencia. La necesidad es cada vez más imperiosa, pero aún falta voluntad política para avanzar en esa dirección, con la certeza de que instituciones flexibles y coaliciones políticas fuertes pueden evitar o morigerar las crisis. Algo de esto han hecho en los últimos años varios países vecinos, con buen resultado. Si las crisis también se leen como oportunidades de cambio, la que ya nos hace sentir sus efectos puede ser la ocasión para evolucionar hacia políticas de Estado que reemplacen prácticas clientelares contaminadas por la demagogia. Se trata, en suma, de abrir el cauce a la mejor calidad institucional ■

Propietario: Editorial LA CAPITAL S.A.

Florencio Aldrey

Director

Marcelo Pasetti

Subdirector

Oscar Lardizábal

Jefe de redacción

José Mauro

Subjefe de redacción

Dir. Nac. del Der. de Autor expediente N° 922065

Servicios informativos de agencias EFE - Télam - DyN

Redacción, Talleres, Administración y Publicidad:
Champagnat 2551

Tel.: (0223) 4788490/97

FAX Administración y Publicidad: (0223) 4781038

E-mail: admicapital@yahoo.com.ar

avisos@lacapitalmdq.com.ar

FAX Redacción Periodística: (0223) 4784984

E-mail: locales@lacapitalmdq.com.ar

Web: lacapitalnet.com.ar

Publicidad:

Córdoba 1865 Tel.: (0223) 4950009

FAX (0223) 4935771

Representación y Corresponsalía

Chile 130 - Buenos Aires. Tel.: (011) 43491010

FAX (011) 43491040 E-mail: avisos@laprensa.com.ar

Calle 53 N° 518 - La Plata. Tel. (0221) 4891203

FAX (0221) 4258049 E-mail: avisoslaplata@ciudad.com.ar

Conversaciones

Cada martes hablamos con Inés Olivero, licenciada en Psicología, especializada en la línea transpersonal, que incluye el desarrollo espiritual humano. La Lic. Olivero coordina un grupo de reflexión y meditación para adultos mayores y es cofundadora de APAP, grupos de autoayuda para la recuperación de la codepen-

dencia y vínculos adictivos. Gran repercusión tuvieron sus intervenciones en el programa La Voz de la Noche, conducido por Mariló López Garrido, en Radio Continental. Su último libro es "Qué decimos cuando hablamos".

Nota III



“¿Por qué tengo que ser como fulano?”

—Inés... vamos por la tercera entrega, y quedó pendiente un “por qué”: ¿Por qué una persona entra en crisis? Porque puede haber una causa como la pérdida de un ser querido, una situación económica complicada, etcétera, pero nos advertía que a veces se entra en crisis sin que se sepa el motivo.

—Sí, también se puede decir que se entra en un tiempo de insatisfacción con lo que uno viene haciendo, que tal vez lo sepa hacer pero ya no le da ninguna alegría, lo vive (digamos), como algo repetitivo y mecánico. Y eso ocurre mucho también porque hay un sinsentido, un vacío... Y el vacío, en realidad, es la gran oportunidad de los seres humanos, porque en la nada está el todo.

—¿Cómo que en la nada está el todo?

—Iremos comprendiendo esta expresión en la medida en que sigamos dialogando. Quiero decir ahora que nosotros, queriendo tapar ese vacío, entramos en lo que se llama “conducta compulsiva”. Y esto para aclarar por qué esta sociedad es adictiva: es porque desde que nacemos se nos compara con otros y nos dicen que hay que ser como fulano, o como mengano. Es muy raro que estimulen nuestras propias características para que las desarrollemos, tanto en la familia como en la escuela, como en la televisión... en todos lados.

—Tenemos que seguir mo-

delos y emularlos.

—Y lo hacemos por temor a ser rechazados. Que nos rechacen por ser como somos... Porque realmente no se vende lo que es singular, se vende lo masivo. Hay diferentes calidades de “masivos”. Las grandes marcas, la moda. La vida va siendo estandarizada por el consumo. Y como vivimos inmersos en una cultura mayoritariamente agnóstica, vemos que ella endiosa a las cosas o a determinadas personas, y luego depende de estas personas. Lo que explica es algo que preocupa a mucha gente pero no sabe qué hacer con eso. Por esto, la gente está comenzando a colmar los espacios donde estas se pueden hablar y reflexionar sobre ella. Por eso las consultas o las vivencias que se dirigen a una columna como esta, que viene ofreciendo LA CAPITAL martes a martes.

—¿Qué le parece si cumplimos con la promesa de seguir comentando casos de personas que, no sin esfuerzo, no sin poner mucha fuerza de voluntad, superaron, pasado un tiempo, una crisis de este tipo; y con alegría y creatividad?

—Bien, ¿cómo no? Me viene de contarles de una señora que conozco a la que se le fueron los chicos de casa y se quedó sola... entró en el Síndrome del Nido Vacío: un día, se le ocurrió tejer cuadrados: yo pensé... claro los hace para hacer mantas. No... ella tejía cuadrados y los

apilaba, después iba a la nursery de la maternidad Cerdá, donde estaban las mamás esperando sus bebés y a ellas les enseñaba a coser los hombritos de los cuadrados y los costaditos con los agujeros para los brazos y un agujero para la cabeza y de ese modo tenían los pequeños sweters para los bebés. Empezó así y una cuñada le dijo si no quería que la ayudara y además acercó a otras mujeres. Y así se armó un grupo de mujeres que tejen en su casa y se reparten en las distintas maternidades de la Capital. Esa mujer, de su soledad y depresión, sacó un estímulo que le hace bien a otras personas, y que le hace bien a todo el mundo. También a los que ahora conocen esta historia.

—Gracias, Inés, hasta la semana próxima.

—No, gracias al diario y a los lectores por esta posibilidad de comunicarse.

Lectura recomendada para los próximos 15 días
“Despierta”
de Anthony de Mello - Ed. Lumen

La lectura recomienda durante las pasadas dos semanas fue
“Autoliberación Interior”
de Anthony de Mello - Ed. Lumen

Para comunicarte
quedecimoscuandohablamos@gmail.com

Un preferido de Cristina

por Laura Hojman
para DyN

El rector de la Universidad Nacional de Villa María, Martín Gill, un abogado de 38 años que preside el Consejo Interuniversitario Nacional y considerado entre los preferidos de la presidenta Cristina Fernández, conducirá en las próximas horas de la secretaría de Políticas Universitarias (SPU) en reemplazo del radical Alberto Dibbern.

Según el ministro de Educación, Alberto Sileoni, la ida de Dibbern, a quien ya agradecieron los servicios prestados durante seis años en las gestiones de Daniel Filmus y Juan Carlos Tedesco no se trató de una renuncia, sino a “la profundización de las políticas universitarias” de la cartera.

El alejamiento del ex rector de la Universidad Nacional de La Plata, veterinario y conductor de Políticas Universitarias de la Nación, se suma también a la ida a fin de 2011 del jefe de Gabinete de la secretaría, Daniel López, y a la llegada de Laura Alonso,

militante de agrupación kirchnerista La Cántora, en la subsecretaría de Gestión y Coordinación.

Las lecturas y opiniones están repartidas respecto a si se acerca un nuevo escenario para la comunidad universitaria, que aglutina a los rectores de las 50 casas de altos estudios públicas del país, los principales sindicatos de profesores Fedun, Conadu Histórica y Conadu, los no docentes y el movimiento estudiantil.

Lo que nadie niega es que en el contexto de las nuevas figuras de la Secretaría, el Estado tendrá un papel “más activo” respecto a las universidades y los docentes, más allá de la autonomía reinante en las casas de altos estudios nacionales, lo que podrá significar la regulación de algunas situaciones anómalas como existencia de contratos y trabajo ad honorem.

Para algunos sindicatos docentes el cambio “era necesario” y “profundizará la política universitaria y del Estado hacia las condiciones laborales de los profesores”, dado que resalta-

ron la actuación de Gill en las últimas negociaciones paritarias del sector junto a la cartera educativa.

Para otros, se observa un “panorama complicado, con una posible renuncia masiva de valiosos colaboradores del Gabinete de la SPU, entre ellos de Adriana Broetto, considerada el “talón de Aquiles”, de la secretaría y el posible “avance de militantes de La Cántora en el Ministerio”.

En el tablero de los rectores del Consejo Interuniversitario Nacional, donde asisten efectivamente 40 de los 50 rectores, hoy ya no existe el equilibrio de fuerzas en el que se repartían casi por partes iguales los peronistas y radicales.

Profundización de la política, derechos docentes, presencia activa del Estado en las universidades, suenan por el momento como los primeros indicios respecto a La nueva etapa que comenzará en el área a cargo de la educación superior argentina, aunque habrá que ver en las próximas horas quienes serán quienes integrarán la mesa chica del nuevo secretario ■